

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Trayectorias juveniles en Viedma-Patagones y construcción de sentidos sobre lo político.

Poliszuk, Sandra.

Cita:

Poliszuk, Sandra (2009). *Trayectorias juveniles en Viedma-Patagones y construcción de sentidos sobre lo político. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1170>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Trayectorias juveniles en Viedma – Patagones y construcción de sentidos sobre lo político.

Poliszuk, Sandra

Introducción

En el marco del Proyecto de Investigación “Producción de sentidos en jóvenes en Viedma Patagones”, CURZA UNC, nos proponemos indagar los sentidos que, sobre lo político, se construyen en las trayectorias de algunos jóvenes de Viedma- Carmen de Patagones (provincias de Río Negro y BsAs) que participan en diferentes organizaciones sociales, políticas y culturales y en grupos autoorganizados.

Específicamente nos interesa comprender cómo desde las diversas trayectorias individuales y grupales se van construyendo sentidos, valores, expectativas, formas de concebir lo político y su relación con la construcción de identidad. A partir de aquí nos planteamos algunos interrogantes: ¿Cómo piensan la política los jóvenes cuando narran sus propias trayectorias individuales? ¿Cómo se ven a sí mismos dentro del grupo del cual forman parte? ¿Qué valor le otorgan a sus experiencias colectivas?

Con esta finalidad recorreremos aspectos que vinculan el problema de las prácticas políticas de los jóvenes, la delimitación teórica y el análisis de algunas trayectorias juveniles a partir de un corpus de entrevistas realizadas en el marco de nuestro trabajo de investigación.

Puntos de partida

Los conceptos que fuimos desarrollando para abordar los interrogantes planteados son operacionales, es decir, contruidos para expresar las relaciones que están en juego en la situación estudiada, y no tienen un valor explicativo sino comprensivo. Comprender aquí es poner en relación los discursos y las prácticas de una situación, captar su configuración y evolución. Es encontrar la significación de las prácticas por la posición que ocupan en el campo situacional, sustento de una investigación que no busca verificar una teoría previa, sino generar teoría a partir de los datos.

Cuando nos proponemos analizar la relación entre lo político y la construcción de identidad, estamos explorando, entre otros aspectos, las formas en que los jóvenes

construyen subjetivamente sus trayectorias individuales vinculadas a las experiencias colectivas en las que participan como así también los contextos de producción de sus prácticas, sus condiciones y oportunidades de vida.

Nuestra investigación tiene por objetivo recuperar las diversas modalidades de ser de los jóvenes de Viedma - Patagones. Por esa razón, la percepción que adquiere lo político se constituye a partir de experiencias colectivas y de prácticas culturales muy diversas, en un contexto general de profundas transformaciones socioculturales. En parte, en el sentido que los jóvenes le otorgan a sus propias experiencias colectivas y a sus condiciones de existencia a partir de su posición en un campo de relaciones de fuerza pero también en las posibilidades de percepción, desnaturalización y de acción histórica sobre esas condiciones.

Las nociones acerca de lo político que se van configurando muchas veces parecieran escapar a las formas habituales de concebir el ejercicio político y sus escenarios. Lo que parecen cuestionar las experiencias colectivas de muchos jóvenes es el lugar de los partidos políticos como ámbitos de interpelación de las nuevas subjetividades y de producción/ reproducción de las prácticas políticas socialmente válidas.

Por otra parte, en trabajos anteriores señalamos que los jóvenes adquieren visibilidad en el discurso de los partidos políticos como si se tratara de un modo de ser relativamente homogéneo. Esta abstracción de la retórica partidaria impide ver la diversidad en las modalidades de ser de los jóvenes.

En una ciudad como Viedma, donde predominan las redes clientelares estructuradas alrededor de los aparatos partidarios, las interpelaciones a los jóvenes desde el discurso de los partidos políticos se configuran predominantemente en consonancia con los postulados políticos neoliberales apelando a los jóvenes a constituirse en militantes “prestadores de servicios” que canalizan, de este modo, su “vocación” política.

La constitución de una figura infrapolítica de los jóvenes se evidencia también en la ejecución de las políticas sociales donde los jóvenes aparecen como un “problema”. Las retóricas mediáticas de peligrosidad circulan fluidamente en los medios locales articulándose con el discurso político que asocia el ser joven con la apatía y el desinterés por la política.

No obstante, el papel de las organizaciones vecinales, culturales y sociales se ha venido expandiendo en la ciudad generándose un contexto claramente diferente al de las décadas anteriores, con estilos y formas que también han variado.

Hacia una tipología de las experiencias colectivas

Nuestro estudio se realiza con jóvenes que participan en diferentes organizaciones sociales, políticas y culturales y en grupos autoorganizados, cuya selección se opera desde una consideración teórica amplia de las prácticas políticas como una actividad o experiencia colectiva orientada hacia la transformación o el mantenimiento de un orden, que afecta la relación con el poder. La categoría poder nos remite a dos nociones fundamentales: la primera, es la del poder como dominación y la segunda, como potencia y posibilidad.

Partimos suponiendo que la producción de los sentidos acerca de lo político, se construye, entre otros aspectos, en las prácticas grupales o en los “modos de estar juntos” que experimentan los jóvenes.

Aproximarnos al fenómeno desde la perspectiva teórica asumida, nos hizo pensar el trabajo como la investigación de un conjunto de casos, conjunto que, sin embargo, no significamos de ninguna manera, como un colectivo. Es por esto que diseñamos la investigación como “estudio de casos múltiples”, estrategia metodológica que constituye el estudio intensivo de varios casos elegidos no en virtud de su representatividad respecto de otros o de una generalidad, sino, por el contrario, en función de sus particularidades, a partir de su originalidad.

Trabajamos sobre tres dimensiones: estructural (organizaciones que nuclean a los jóvenes), situacional (trayectorias individuales insertas en las trayectorias de las organizaciones) y simbólica (producción de sentidos sobre lo político).

Para la selección de los casos hemos operado inicialmente “por cuotas”, es decir, en primer lugar, identificamos los sub grupos en el universo de nuestro estudio, extrayendo un número determinado de cada categoría y según “casos comparables”, es decir, casos que comparten características fundamentales y relevantes. Luego, de manera progresiva y secuencial, se fue dando la incorporación de casos negativos (los que constituyen excepciones, que contradicen las explicaciones teóricas elaboradas y permiten valorar la aplicabilidad) y casos discrepantes (aquellos que no se ajustan al conjunto de casos y permiten ampliar la explicación teórica).

Estas son herramientas funcionales al muestreo teórico, ya que tienden a incorporar información que permita contrastar las hipótesis surgidas durante el estudio.

En nuestro trabajo, el análisis de la información obtenida con una encuesta preparatoria nos permitió combinar algunas categorías a fin de seleccionar grupos de jóvenes que pudieran compararse entre sí, selección que fue ajustándose en función del cuidado por minimizar y maximizar diferencias. Esta estrategia trata de ampliar la posibilidad de generación de propiedades de las categorías de análisis y mostrar el grado en que estas varían a causa de condiciones diversas, y es afín al estudio de casos múltiples, porque permite la comparación constante. De esta manera pensamos atender al posible “efecto” de las características “particulares” de cada uno de los grupos en la configuración de sentidos que nos interesa reconstruir.

En esta primera etapa, pudimos asociar en siete grandes “formas” ó “tipos”, los grupos juveniles que relevamos hasta el momento. Estas son: 1: experiencias colectivas vinculadas con la ocupación de tierras; 2: grupos vinculados con experiencias artísticas y comunicacionales; 3: grupos vinculados con movimientos mapuches; 4: grupos vinculados con la reivindicación de derechos humanos; 5: centros de estudiantes; 6: juventudes de partidos políticos; 7: grupos religiosos. Esta heterogeneidad en los “tipos” de grupos, da muestra de la intencionalidad de maximizar diferencias.

La dicotomía en el constante maximizar y minimizar diferencias, se concretó además, al incluir grupos que mantienen entre sí tanto afinidades como contrastes de alguna índole en su constitución, como por ejemplo dentro del tipo “grupos vinculados a experiencias artísticas y comunicacionales” la inclusión de grupos de la Escuela de Arte, murgas, grupos musicales diversos, ó dentro del tipo “centros de estudiantes” incluir tanto centros de escuelas de enseñanza media, como de institutos y universidades.

La validez y el carácter probativo que tiene un caso, depende de su realidad, de su autenticidad, y no de su frecuencia o de su representatividad con respecto a un promedio estadístico.

La forma en que se operó la selección de los grupos, de los entrevistados, así como las dimensiones de análisis: estructural (ó de las organizaciones), situacional (trayectorias individuales insertas en las trayectorias de las organizaciones), y simbólica (producción de sentidos sobre lo político) responde a un diseño que, esperamos, contribuya a que aquello que comienza a aparecer como “común” ó “compartido” en el surgimiento de categorías (tanto respecto de los distintos tipos de grupos, como en los

discursos de los diferentes jóvenes) pueda ser cuidado ó “vigilado” por el procedimiento de constante comparación, de forma de sostener la legitimidad de las nuevas hipótesis a las que arribemos al finalizar el estudio.

A partir del relevamiento, mediante la encuesta exploratoria, de los ámbitos y las agregaciones (organizaciones, grupos, colectivos, entre otros) que nuclean a los jóvenes en Viedma y Patagones nos abocamos a la realización de entrevistas individuales a 12 jóvenes.

Hemos identificado modos concretos y diferenciados de interpretar lo político desde el abordaje (en las entrevistas) de un conjunto de situaciones, problemáticas y conflictos presentes en la vida cotidiana de cada entrevistado y el grupo al cual pertenece y que son comprendidos por los jóvenes de distintas maneras. Los diferentes aspectos abordados en las entrevistas fueron agrupados en los siguientes ejes: 1) trayectoria individual y grupal, 2) posicionamiento y vínculos dentro del grupo u organización, 3) toma de decisiones, 4) relación del grupo con el contexto, 5) posicionamientos en relación con el estado y el mercado laboral, 6) uso del espacio, 7) cuerpo, vestimenta, estéticas y 8) dimensión simbólica de la política.

Para el análisis de las entrevistas intentamos captar las referencias simbólicas generadas en cada uno de los discursos de los entrevistados que rigieron la producción del sentido, teniendo en cuenta que las prácticas discursivas están sujetas a reglas que permiten la aparición de ciertos enunciados (sus objetos, conceptos, modalidades enunciativas y estrategias utilizadas) al tiempo que imposibilitan otros.

Del análisis de los ejes mencionados se pudieron construir categorías en relación con la significación de las respuestas de los entrevistados que podrán ser ajustadas con el correr del mismo. Asimismo, se elaboraron cuadros comparativos de cada eje según la significación otorgada a cada una de las categorías, con el objetivo de realizar una contrastación que permita evidenciar las oposiciones, coincidencias y contradicciones entre los distintos discursos, de tal modo que se vayan conformando diferentes configuraciones de sentidos.

Configuraciones de sentido acerca de la política en los discursos de los jóvenes de Viedma Patagones

Nuestro especial interés al indagar la dimensión simbólica de la relación de los jóvenes con la política fue conocer si las experiencias colectivas en las que participan son consideradas por ellos como “políticas” o no lo son¹.

Partimos de considerar que las prácticas discursivas están sujetas a reglas que permiten la aparición de ciertos enunciados al tiempo que imposibilitan otros. Las regularidades discursivas identificadas hacen posible o bien limitan la aparición de prácticas que pueden ser o no consideradas “políticas” y estas reglas a partir de las cuales son posibles algunos sentidos y se excluyen otros, operan en las prácticas discursivas de los jóvenes y establecen los mecanismos de inclusión / exclusión de las experiencias colectivas.

La relación de los jóvenes y la política se constituiría a partir de los posicionamientos que se presentan a continuación y que surgen de un análisis inicial en función de diferentes configuraciones de sentidos acerca de lo político:

Jóvenes que se ubican dentro y fuera de la política

1. Entre los jóvenes que consideran que lo que hacen *es política*, identificamos las siguientes redes de sentido:

1.1. El sentido *hegemónico* que adquiere la política en el discurso de los jóvenes, se encuentra vinculado con las actividades dirigidas hacia el poder dentro del Estado, que realizan los partidos políticos. La política se constituye en una herramienta que puede ser utilizada de diversas maneras: a) considerada en términos individuales utilitarios sirve para que los militantes (individuos) “solucionen los problemas” que se van presentando, b) considerada en términos de acción colectiva de una organización es pensada con el fin de “cambiar la sociedad”.

1.2. El análisis de las diferencias -que consideramos como *visión no hegemónica*- permite aproximarnos a la política no como una “herramienta para” sino como “un arte, una actividad vinculada con la transformación” ó “una forma de vida coherente”. La política además de ser reconocida como una actividad vinculada con los partidos y el Estado se ha desplazado a otros lugares y se ha vinculado con otros sujetos. Consideramos que esta visión de lo político escapa a las interpelaciones partidarias y a la consideración del Estado como escenario privilegiado de la política.

¹ En el contexto de nuestro estudio estamos utilizando la técnica de la entrevista individual, diseñada a partir de ocho ejes orientadores. Estas entrevistas están siendo complementadas con entrevistas grupales.

2. En los dos jóvenes entrevistados que consideran que lo que hacen *no es política*, identificamos las siguientes redes de sentido:

2.1. La política está asociada principalmente “al Estado y al sistema” aunque también se la vincula con una “aventura” y con lo “revolucionario”. En ambos casos, cualquiera sea su sentido, el entrevistado se considera excluido de la política, excluido de toda posibilidad de participación en ella.

2.2. La política aparece predominantemente como sinónimo de liderazgo para la dirección y organización de un grupo o del Estado. También aparece como sinónimo de competencia entre diferentes, para obtener votos. Para esta entrevistada, la política solo es posible cuando las necesidades básicas están satisfechas.

3. Un joven entrevistado planteó un posicionamiento ambivalente al afirmar rotundamente que lo que hacían no podría considerarse político para luego afirmar que “hacemos en parte política pero no del todo” porque “quizás sin la intención, estoy haciendo política”. Para otro joven la política está asociada principalmente “al sistema” aunque también se la vincula con una “aventura” y con lo “revolucionario”.

Una aproximación a las trayectorias juveniles y los sentidos sobre lo político.

Al abordar las trayectorias individuales, partimos sosteniendo que éstas se definen a partir de las condiciones de inclusión y exclusión que vivencian los jóvenes. Las trayectorias se redefinen constantemente a través de las prácticas sociales y de las experiencias, en contextos políticos, sociales, culturales y económicos cambiantes. Estos contextos desarrollan sus propias formas de expresión política desde una política cotidiana y de sobrevivencia hasta una movilización de la acción colectiva.

En la narración sobre su trayectoria individual ligada a su participación en el grupo los jóvenes fueron destacando la procedencia e inserción político cultural de sus familias, los propios recorridos grupales e institucionales, los acontecimientos políticos cotidianos, entre otros aspectos. Los modos de objetivar dichos condicionantes fueron llevando a éstos jóvenes a desarrollar sus propias formas de expresión política.

A partir de una lectura incipiente de las entrevistas realizadas fuimos construyendo diversos tipos de trayectorias políticas juveniles que serán ajustadas con el correr del análisis:

Por un lado, destacamos el itinerario de 2 jóvenes que pueden ser analizados de forma conjunta. Estos jóvenes verbalizan una marcada preocupación por los problemas

públicos y asumen un visible protagonismo dentro de las juventudes de dos partidos políticos mayoritarios. Ambos tienen una larga trayectoria en militancia partidaria (9 y 10 años respectivamente). En sus familias no hay antecedentes de militancia activa en algún partido u organización. “Se puede decir que no vengo de cuna” sostiene uno de ellos (E5). “Esto (la militancia política) no se debió a que tuviera familia o padres que estén en la política, sino que mi interés fue personal, pues mi familia es totalmente apolítica”, afirma el otro entrevistado (E6). Estos jóvenes transitan por espacios de socialización política percibidos como muy diferentes a los que transitaban sus padres, procesos dinámicos y conflictivos que los llevan a adaptaciones o reacomodos de su universo político.

Las experiencias grupales son vistas principalmente por estos jóvenes como espacios que les permiten resolver sus problemas personales o satisfacer una “necesidad” individual o lograr una aspiración personal, aunque siempre está acompañada por el interés por lo grupal. Al mismo tiempo, la decisión de militar en un partido mayoritario se relaciona con la percepción de las oportunidades que han tenido. Uno de ellos comenzó a militar a los 17 años en el partido político cuando, según su relato, “tenía muchos problemas y decidí participar en el comité de cultura de mi pueblo y de ahí ya arranqué en el partido hasta el día de hoy” (E5). Consultado por los motivos que lo llevaron a militar en ese partido y no en otro sostiene: “primero tiene que ver con el lugar en donde tuve la oportunidad de poder participar, y después cuando uno se empieza a informar y a estudiar la historia del partido entendí que era un partido que siempre apuntó mucho a la educación, herramienta fundamental para el desarrollo de cualquier persona...El radicalismo siempre ha entendido a la sociedad rionegrina”. Por eso el valor formativo que adquiere su experiencia en la militancia política se relaciona predominantemente con la búsqueda de herramientas para adaptarse a los cambios.

Frente a estas condiciones, aparece fuertemente el sentido de la vocación personal como eje interpretativo de sus propias biografías. La “vocación de servicio” (E5 y E6) se vincula con una inclinación o predisposición “natural” que comienza en la infancia y continúa o se acrecienta a partir de la inserción en una organización partidaria. “Desde chico ya sentía curiosidad, miraba por TV las sesiones del Congreso” -sostiene uno de los entrevistados (E6)- “a los 17 años yo sentía que había discusiones en el Senado en la Cámara de Diputados, veía que discutían temas importantes del país...Con el correr del tiempo me di cuenta que esto quería como trabajo, siento que tengo vocación... hasta que un día visité el partido “X” pero pronto me enojé, me

parecía que sólo estaba para pegar afiches en una campaña y nada más. Más tarde me invitaron a una reunión del Partido “Y” luego de las elecciones al ver el trabajo del partido en la Legislatura, me gustó su desempeño y decidí afiliarme al mismo, ahí arranqué a trabajar hasta el día de hoy”. Esta estabilización en el Partido “Y” es contada y vivida como definitiva e implica la aceptación de sus reglas.

Si bien estos jóvenes reconocen que pueden existir otras formas de hacer política por fuera de los partidos políticos consideran que “es inevitable que la acción sea a través de un partido. Me parece que ir por un costado no tiene sentido y se termina desgastando, terminando en la nada” (E5) “Es fundamental los cargos, conseguir bancas para que nuestras ideas puedan plasmarse” (E6).

En relación con los espacios referenciados públicamente como de “movilización, protesta o participación juvenil” los jóvenes entrevistados sostienen que no son territorios donde se disputa su identidad partidaria. “Como Partido tratamos de presentarnos en los lugares donde sea bien recibido, en el caso Atahualpa, por ejemplo, que se reúnen en una Junta Vecinal o en algún lugar uno trata de participar muchas veces en ese tipo de actividad (de un modo personal). Sí como Partido participáramos en la lucha y se juntaran en algún lugar, en ese sentido tenemos que tener la mayor prudencia posible, o sea, no sacar la bandera del Partido, o sea, no venimos como integrantes del Partido entonces por eso, por ahí no se nos ha echado, ahora, nos pasó incluso con la Minería... los vecinos autoconvocados, que sabían que nosotros veníamos del (partido) a darle una mano en la Línea Sur, los jóvenes salíamos a juntar firmas en las planillas de ellos pero nunca a la planilla le pusimos el nombre del partido, y sabíamos que era una lucha de los vecinos, de los ciudadanos y meter una cuestión política, por ahí, puede embarrar la cosa, entonces somos muy prudentes, por eso que quizá no nos han echado, pero sí, si yo vengo mañana y planto la bandera del partido en el medio de una lucha social y planteo la cuestión política y me presento como un dirigente político, y quiero politizar algo, perdé cuidado que te echan”

Se establece así una clara distinción entre los espacios de actuación propias del partido político y los de las organizaciones sociales, de vecinos, donde participan frecuentemente los jóvenes y las organizaciones políticas.

Consideramos a estos dos recorridos constituyen un tipo de trayectoria política juvenil al que podríamos denominar “*trayectorias utilitarias*”, ya que ambos jóvenes asumen un marcado protagonismo cuando perciben que pueden trabajar para resolver sus propios problemas comunes y los de su comunidad inmediata. En ambos casos,

estos jóvenes enfrentan una serie de barreras que los llevaron a participar en lugares donde les dieron una “oportunidad” para ejercer dicho protagonismo. Este tipo de trayectoria en la actualidad es crecientemente rechazada por otros jóvenes y sectores de la sociedad que disponen de otros recursos político-culturales, y está asociada con las prácticas clientelares de los partidos políticos.

Frente a esta visión, de una primera lectura de las entrevistas, emergió un segundo itinerario político juvenil, ciertamente contrapuesto a la anterior, al que llamaremos trayectoria política *gradual y de resignificación*. Se trata de un itinerario juvenil que construye gradualmente espacios, valores y actitudes a partir de una resignificación de los sentidos más tradicionales de militancia política, a partir del diálogo político con los padres y de la experiencia en prácticas políticas novedosas. Hacemos referencia aquí a la trayectoria de un entrevistado (E7) quien reconstruye su trayectoria individual a partir de la militancia política y social de su familia. Este joven nunca ha militado en un partido político aunque sí lo ha hecho en una organización política universitaria independiente cuando inició sus estudios universitarios. Según su percepción, ya en la escuela secundaria se perfilaba su militancia en la universidad:

“Yo me acuerdo en la Secundaria, ciertas inquietudes así sociales, políticas que me hacían perfilar a que la Universidad iba a ser el lugar (para militar)... como que también esperaba que sea así... hablábamos con otra gente y con mi viejo; ellos me decían: bueno, en la Universidad... yo ya sabía que había un grupo ahí, que se podía entrar ahí, que se podía militar desde ese espacio... igual yo creo que mi adolescencia coincide con toda una crisis que ha habido de los partidos políticos, de hecho, muchos compañeros que yo tuve ninguno militó antes, la Universidad fue el lugar de la primera militancia”.

Se trata de una construcción gradual mediante el aprendizaje de códigos y conocimientos y a partir del ensayo práctico. La acción de base de este joven en el grupo se orienta a poder expresarse colectivamente y a buscar conectarse con organizaciones que promuevan nuevos modos de vida y nuevas formas de entender lo comunitario.

Su familia presenta una larga trayectoria en militancia partidaria y en organizaciones sociales. Su tránsito por espacios de socialización política, aunque diferenciado al de su padre, es percibido como una continuidad. “Yo creo que tiene que ver con la familia, con cómo me crié. Por eso yo admiro mucho a la gente que milita y

que no ha tenido una familia que lo haya... que haya colaborado en eso digamos... me parece re fuerte, re interesante.” (E7)

En la actualidad, este joven participa en la producción grupal de una revista virtual que comenzó siendo la voz de la agrupación en la cual milita pero hace 2 años se transformó en un proyecto independiente.

“Lo que después se habló bien en claro: la revista ya no era la voz de la agrupación, que nosotros no teníamos una línea... que no era una línea editorial de la agrupación sino que eran dos cosas distintas. Porque empezó a pasar eso, nosotros empezamos a hacer esa revista y empezaron a llegar correos a la (agrupación universitaria) diciendo: Che, éstos están con ustedes, no están con ustedes, quiénes son...Entonces era lógico que nosotros éramos dos cosas distintas... era muy difícil porque después seguíamos compartiendo el espacio, algunas cosas... igual, nosotros siempre nos manejamos con mucho cuidado, porque si vos conocés cómo se mueve adentro la cosa, hay determinadas cosas que no se pueden decir, tiene que ver con la vía misma de la organización...” (E7)

Por eso el valor formativo que adquiere su experiencia en la producción grupal de la revista se relaciona predominantemente con la posibilidad de tener una mirada mucho más libre, mucho más independiente para poder cuestionar lo que se hace en la organización en la que milita y para contrarrestar opiniones de diferentes sectores:

“Como experiencia (aprendí) que es un lugar un poquito más libre que las organizaciones por más democráticas que sean. No estás obligado a bajar línea en determinado lugar” (E7).

Otro itinerario político juvenil que venimos perfilando a partir de las lecturas de las entrevistas puede ser definido como *trayectoria política discontinua*. Se trata de un itinerario que se construye a partir de una disposición favorable a la participación en diferentes grupos y espacios que se expresa activamente cuando surgen ciertas condiciones propicias o acontecimientos sociales puntuales pero se vuelve latente luego de un tiempo. Hacemos referencia aquí a la trayectoria de un entrevistado (E11) quien ha militado por un período breve en un partido minoritario pero se ha visto frustrado en su militancia partidaria:

“Yo cuando estuve en un partido político era como que estaban, fue el año pasado que estaban a punto de hacer las elecciones, y yo formaba parte de la Juventud y en realidad estaba pegando carteles por toda la ciudad. Es como que ahí, se perdió la ideología en algunos, se perdieron las ideas, ahora ya no es muy distinto, a veces me da

la sensación, no sé si es tan así, pero me da la sensación de que no es muy distinto ser radical que peronista; o ser socialista... me da la impresión que no hay ideas de cambio, no hay ideas de cambiar las cosas... hay siempre medidas políticas que son a corto plazo que son como para tapar los problemas, los inconvenientes y en realidad es como que muchas veces el mundo en el que vivimos nos sacó la esperanza de que las cosas se pueden llegar a cambiar y que esa posibilidad está en gran parte en aquellos que ocupan cargos políticos, pero aquellos que ocupan cargos políticos no son concientes, perdieron la esperanza; eso me da la sensación”.

Luego de su colaboración en la juventud de un partido político se integró a un grupo artístico de la ciudad. Recientemente ha participado activamente en la constitución de un grupo de jóvenes secundarios motivados a expresarse en el espacio público local y a sostener el reclamo de justicia por el asesinato de un joven de Viedma.

En la actualidad, habiendo desarrollado un activo desempeño en el grupo vuelve a un estado de pasividad. En relación con su participación actual, el entrevistado señaló que: “soy participante pero en realidad, ahora, en este momento, en el grupo soy como un observador, no me siento tan participante desde mi lugar. Participé y brindé en el primer momento en que se estaban formando y di un apoyo pero ahora es como que dejo que ellos actúen y avancen y yo como que los voy apoyando.

Consideramos que las características de este tipo de trayectoria se evidencia también en otros entrevistados y constituye un itinerario que deberá ser analizado con mayor profundidad.

Finalmente, solamente haremos mención a un itinerario al que denominamos *trayectoria política denegada* y se constituye a partir de la imposibilidad que uno de los entrevistados percibe de poder participar en la política. Este entrevistado (E3) se considera excluido de la política, excluido de toda posibilidad de participación en ella.

Para concluir

Las observaciones realizadas a partir de una primera lectura de las entrevistas son sólo parte de un primer mapa de situación que se seguirá construyendo a medida que avancemos con el trabajo. Nuestro objetivo, entre otros, es continuar con la construcción de otras trayectorias posibles y profundizar el análisis de las trayectorias que ya hemos esbozado como así también comprenderlas teniendo en cuenta los procesos culturales y políticos del escenario local en los cuales se insertan.

Bibliografía

Alonso, O. (2008) “Los significados de la acción política en una capital de provincia” en I Jornadas de Ciencia Política en Río Negro. 11 al 14 de junio de 2008. Viedma, RN.

Borobia, R. (2007) “La estrategia de estudio de casos en una investigación sobre producción de sentidos, con jóvenes, en Viedma-Carmen de Patagones” en III Jornadas de lengua, literatura y comunicación, Viedma, RN. Noviembre de 2007

Bourdieu, Pierre (1997) Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción, Barcelona: Anagrama.

Durston, J. (1999) “Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana” En: *Ultima Década*, mayo, N° 010, Viña del Mar, Chile. En: <http://www.redalyc.com>

Foucault, M. (1992) El orden del discurso, Buenos Aires, Tusquest.

Glaser, B.G. y Strauss, A.L., (1967) “The discovery of grounded theory” (en castellano), Aldine Publishing Company, New York.

Gutierrez, A., (2002) Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu. Madrid: Tierradenadie Ediciones.

Hall, S. (2003) “Introducción: ¿Quién necesita ‘identidad’?” En: Cuestiones de identidad cultural. Bs As. Ed. Amorrortu..

Hall, S (1998) “Significado, representación, ideología...” en Curran, J., Morley, D., Walkerdine, V., Estudios Culturales y comunicación. Barcelona, Paidós.

Williams, R. (2000) Marxismo y literatura. Barcelona: Península.